

## **Testimonio de Mateo Pérez Ramos (T2)**

**(43 años)**

**Se dice “Andrés Lucas Carmelo”**

**Masacre de finca San Francisco, Nentón**

**(Realizada en septiembre de 1982)**

MPR: Mateo Pérez Ramos <sup>1</sup>

E: Entrevistador

OE: Otro entrevistador

MPR: Bueno. Yo soy, me llamo Andrés Lucas Carmelo.<sup>2</sup> Yo, lo que yo vi cuando pasaron los ejércitos...

E: Antes, ¿de qué lugar es?

MPR: ¡Aah, sí...! Yo soy, sí, yo soy, del..., de la aldea San Francisco, municipio de Nentón, departamento de Huehuetenango. Porque yo vi, pasaron, pues, los ejércitos a investigar nosotros cómo estamos en nuestras aldeas, pero lógicamente, lo que los..., lo que los ejércitos nos dijeron en la primera pasada, fue el 24 de junio, que ellos dijeron...

E: ¿De qué año?

MPR: ...el año 1981, ochen...no, 82...

E: Fue ahora, ¿este año?

**“No queremos que se vayan ustedes con los guerrillas”.**

MPR: Fue ahora, este año..., este año en curso. Y... que ellos dijeron a nosotros que, que estamos bien, que estemos trabajando, que estemos contento, que, que

---

<sup>1</sup> Esta entrevista fue hecha por dos personas, una de la Diócesis de San Cristóbal y otra del Comité pro Justicia y Paz de Guatemala, probablemente el mes de septiembre de 1982 en la Colonia Santa Marta, México, junto a la frontera de Guatemala, y entregada al autor de este libro.

<sup>2</sup> El testigo usó este nombre de un difunto para protegerse en 1982. Cuando pusimos la grabación ante la comunidad de Yulaurel, aldea de parientes de los sobrevivientes, el 1 de octubre de 2008, la gente dijo unánimemente que era la voz de Mateo Pérez Ramos, recién desaparecido el 15 de agosto de 2008.

ellos dijeron que, “vamos a ver cómo va a ser con el gobierno, tal vez va mandar un poco abonos, porque usted, estamos viendo por su trabajos que hay bastante trabajo, ustedes están haciendo lo bueno. Pero ustedes no quieren, no queremos que se disgusten por su trabajo. Que trabajen con sus familias. Ustedes no quieren, no queremos que se vayan ustedes con los guerrillas, porque los guerrillos son muy mentirosos, son engañosos. Por eso, nosotros estamos pasando a ver ustedes, que si ustedes están muy tranquilo”. “Porque nosotros estamos haciendo el trabajo, ¡cuánto trabajo tenemos nosotros!”, así dijimos con aquéllos. “Está bueno. ¡Bah!, así estamos viendo, pues, ustedes, magnífico, están viviendo aquí, pero, en realidad, lo que nosotros vamos a decir una cosa, lo mejor, para más importante de ustedes, que estén ustedes aquí en la casa, que ustedes no salgan, que ustedes, ciertamente, si ustedes son trabajadores, ag..., campesinos, que cuando vamos a venir otra vez a investigar si ustedes están tranquilamente con sus casas. Si ustedes, ninguno están aquí en sus casas, entonces, allí lo tenemos que matar a ustedes, porque ustedes son ustedes los que están dañando a Guatemala...”, es que nos dijo.

“Nosotros no sabemos eso, nosotros estamos trabajando aquí honradamente, estamos ayudando nuestra familia para trabajar, para buscar su comida, para que nosotros no se haiga hambre a nuestros hijos, a nuestras mujeres también, más bien dicho, nosotros tenemos animales aquí en la finca, estamos manteniendo...”. “Bueno, es bueno esto...”. Y después, y como yo, llegaron ellos a mi casa, entonces, les di un poquito de café y después llegaron allí contentos en la alcaldía y...

Estaban pasando unos dos, tres días y están tranquilo. Y después salieron, regresar y nos dijeron, pues, que, “si ustedes queden tranquilo, pero nosotros vamos a regresar al otro día porque aquí estamos vuelteando nosotros con ustedes. Vamos a regresar aquí en sus aldeas, pero no tengan miedo, ustedes no tengan miedo con nosotros, porque somos el ejército del gobierno. Ahí se queden ustedes tranquilo, ahí se les cuidan ustedes también”, dice. “Está bueno, con mucho gusto”. Hasta nosotros agradecemos aquéllos. Entonces, salieron, pero nosotros sabemos por qué llegaron ellos. Por nosotros, pues, pues, no hay donde estamos viendo los ejércitos, pues nosotros estamos ayudando por su comida.

**“Así vamos a regresar otra vez, no tengan miedo”.**

Estamos dando de comer, todo lo que nosotros comimos, estamos dando a los ejércitos. Entonces, dijeron ellos que, “están bien, pero vamos a regresar, no

tengan miedo, no se huyen ustedes con nosotros, por ustedes estamos aquí defendiendo en Guatemala, por ustedes nos mandó, pues, el gobierno, para investigar ustedes cómo están aquí en sus aldeas". "Pues, está bien porque estamos tranquilo, nosotros aquí estamos trabajando. ¿Cómo está? Pues, aquí nosotros nuestro trabajo y cómo estamos aquí nuestra casa". Entonces, pasaron ellos a investigar a nosotros en casa en casa. "Pues, está bien, pues, ojalá así están ustedes también, entonces tranquilo, así vamos a regresar otra vez, no tengan miedo". Así nos dejaron dicho y después, vinieron la segunda pasada cuando ellos vinieron, pues, a masacrar a nosotros. Fue el 17 de julio de este año en curso.

E: ¿Qué año es?

MPR: En año, 1982... Entonces, bajaron, pues, los ejércitos vinieron aquí en nuestra aldeas como a las once de la mañana y...

E: Quiero preguntarle, ¿cómo iban vestidos?

MPR: Esos, la vestido que ellos tienen está algo morado y pintillo..., sí, así se notan los vestidos de ellos que trajeron, pues, como así son sus trajes, también trae como los ejércitos. Sí, vinieron, pues, a las once, como a las once vino el helicóptero, juntos se encontraron, porque ellos tienen radio, tal vez están comunicados pues qué hora vienen ahí nosotros...

E: Entonces, llegó un helicóptero, dijo...

MPR: ...llegó, llegó un helicóptero a dejar sus comestibles, sus comida de ellos, pero ellos llegaron a pie...

E: ¡Ajá...!, ¿cómo era el helicóptero?

MPR: Helicóptero es..., es blanco...

E: ¿Sólo blanco?

MPR: ...sólo blanco, sí sólo blanco el helicóptero, así lo vi yo, pasaron ya cerca, pues, cuando regresó...

E: ¿Usted no llegó cerca del helicóptero?

MPR: No, eso sí no llegué, para qué le miento, eso sí, no llegó, porque yo estoy en el trabajo cuando oí el ruido cuando bajó el helicóptero, ahí en el campo. Ahí se aterrizaron, pues, ya cuando se..., se levantó y se fue, ya está yendo, pues, en el camino cuando yo llegué.

E: ¿Cómo sabe usted que llevaba comida el helicóptero?

MPR: Es que, es que, es que nosotros sabemos, porque los compañeros hermanos fueron a sacar, a traer la carga de lo que trajeron ellos, la carga de comestibles para los ejércitos. Cuando llegó, pues, allí la plan\*, entonces, nos habló con los hermanos que, “esto fuimos a sacar con el helicóptero y trajeron bastantes cosas de comestible, eso fuimos a traer...”, es que dijeron ellos...

E: ¿A dónde llevaron la comida?

MPR: Llegaron, pues, allí el..., a la escuela...

E: ¡Ajá...!

MPR: Allí los... montonaron, pues, todo la carga que fue dejar, pues, el helicóptero y otras cosas más, no estamos viendo, como, cosas “¡tan pesadas!”, que dijeron los hermanos que llegaron. Allí estamos, pues, ya lo estamos amontonando ya al juzgado de la alcaldía...

E: ¿Las cosas que trajo el helicóptero?

MPR: ...que trajo el helicóptero..., sí...

E: Y luego, ¿qué pasó?

MPR: Y luego que nosotros nos llamaron, pues, pasaron, pues los ejércitos a la casa para..., para irse alcanzar, pues, allá al juzgado, porque los ejércitos van a decir una cosa, “va a hacer una reunión y va a hacer un discusión el coronel con ustedes. Váyanse ustedes a escuchar y pónganle atención”, que dijeron los ejércitos. Así, según sí, así me dijo pues mi mujer cuando llegó en la casa. “¡Ta bueno”.

### **...como no sabemos qué culpa tiene uno.**

Entonces, luego cambié toda mi ropa yo, entonces, fui yo a alcanzar a ellos, pues, como no sabemos qué culpa tiene uno, no estamos pensando que nosotros van llegando a matarnos. Como dijeron, pues, los primeros pasada que, “está bien, que no tengan miedo con nosotros”, entonces, así estamos pensando nosotros. Por eso lo alcanzamos nosotros con confianza, pero, ni sabemos nosotros cuando llegué, pues, entonces, a meterse al..., el juzgado de la alcaldía y después llegaron las..., las mujeres...

E: ¿A quiénes, a quiénes fue a los que metieron al juzgado?

MPR: ...nosotros porque ellos dijeron. Llegué yo a saludándose, “váyanse a entrar a ustedes adentro del juzgado de la alcaldía”, es que nos dijeron los ejércitos.

E: Sí, pero, ¿a toda la gente?

MPR: ...a toda la gente, que llega uno, allí se va metiendo, “porque allí lo vamos a hacer un...”.

E: ¿A las mujeres también las metieron allí?

MPR: A las mujeres metieron, se apartaron las mujeres, le dividieron y las mujeres se fueron a la iglesia. Sólo los hombres de mayores están entrando al juzgado.

E: ¿A la iglesia de qué era?

MPR: Iglesia de dios...

E: ¿Evangélica...?

MPR: No, de dios, de diócesis..., no es evangélica...

E: ¿Es católica, entonces...?

MPR: Sí, católica...

E: ¡Aah!, iglesia católica..., muy bien...

MPR: ...iglesia católica.

E: ...sí...

MPR: Allí los metieron las mujeres con todo y nuestra familia...

E: ¿Con los niños?

MPR: Con los niños..., como las señoras llevan nuestra familia... pues, como nosotros, ¿acaso vamos llevar nuestra familia? Ellas, como son las madres, ya llevan sus..., sus familias...

E: Sí, sus hijos...

MPR: Bueno... sí, sus hijos, pues..., son los hijos ya llevan ya. Y después se juntaron todo, llegaron todo nuestro señora con todos sus hijos, entonces, lo vieron ya está limpio toda la casa. Entonces, regresaron ellos para investigar la casa, a sacar toda nuestra cosas que hay en la casa. Consiguen, pues, ropas, consiguen, pues, grabadoras, radio, reloj, pisto, todo lo que hay en la casa lo están recogiendo...

E: ¿También el dinero lo recogieron?

**Todo el dinero lo recogieron los ejércitos y todo los relojes, todo, todo...**

MPR: ...dinero, todo lo sacaron, todo lo sacaron el dinero porque eso digo yo, “¿cuánto dinero nos sacaron?”, porque aquí, allí nosotros en San Francisco tienen una cooperativa, esta guardado de 10,000 quetzales, pero más de la cuenta de los más hermanos que ten..., hay unos sus 200, tienen unos sus 100, tienen sus 50, tiene unos sus 300, unos 500, hasta tiene unos 1,000... Todo el dinero lo recogieron los ejércitos y todo los relojes, todo, todo... Ropas, bueno, gallinas, lo que ya está allí, lo agarran. Estamos viendo que ya andan con sus gallinas y con sus huevos, llevan unos sus canastilla, llevan en un sus ollita, allí le están juntando como ¡cuántas lo están juntando... ellos allí en el patio de la escuela...!

E: ¡Ah!, para allí llevaron todas las cosas que...

MPR: ...para... llevaron todas las cosas..., para allí es que la van a comer...

E: ¡Ajá...!

MPR: Y todas las tortillas de nuestras señoras llevaban, pues, con unos dos, tres canastos, le ajuntaron entre las casas, lo llevaron, pues, para comer. Después que acabaron todo de sacar todas nuestras cosas, en fin, pensaron, pues, pidieron un toro. “Ahora les van a dar ustedes dos toros a nosotros que nosotros vamos a comer, por ustedes estamos viniendo, es que vamos a hacer una fiesta nosotros con ustedes aquí ‘horita’, es que dijeron. ¡Qué estamos pensando nosotros que a nosotros nos van matando ellos! “‘Ta bueno, vamos a dar”. “Pero ustedes nos va a dar un toro que es de ustedes, no le van a dar de la finca”. “Qué, ‘caso nosotros no somos sinvergüenzas. Como somos trabajador, tenemos animales con la mano, ahí le van a ver qué marca tiene los animales, que van a presentar a ustedes”. “Pos ‘ta bueno”, dice. Llegaron, pues, los toros, entonces, lo mataron...

E: ...los toros eran, ¿de quién...?

MPR: ...los toros...

E: ...¿de quién eran?

MPR: ...nosotros, también de allá, los unos de los hermanos se llama Pedro y el de otro se llama Andrés. De mi..., de mi hermano, yo...

E: ...¿ellos regalaron los toros?

MPR: ...regalaron, pues, como los ejércitos pidieron reg..., de gratis..., no le están pagando nosotros, pero como nosotros tenemos miedo también, como llevan sus armas, está uniformados con..., con las armas, pues, y con bal..., con balacera cuánto llevan, se asusta uno con ellos, porque nosotros no sabemos cómo manejar eso, nosotros somos campesinos, agricultor de veramente somos trabajador, pero así nos pasó, pues, llevaron todo eso, reco..., mataron y le comieron.

E: ¿Qué mataron?

MPR: Los toros.

E: ¡Aah...!, ¿lo mataron?

MPR: ...mataron el toro...

E: ...¿y dónde lo mataron...?

MPR: ...allí en el patio de la escuela..., allí lo mataron y lo pelaron, pues, y lo comieron sus carnes y con las tortillas, lo que recogieron en las casas, ellos lo están comiendo.

MPR: Después de 'cabar todo eso, entonces..., y cerraron la puerta nosotros del juzgado y después cerraron la puerta, como tiene unos dos, tres hoyitos la ventana, allí estamos mirando nosotros. Entonces, entraron ellos a sacar nuestras señoras a la iglesia, llevaron como veinte, hay unos llevaron como diez. En grupo se van entre las casas, se van como unos, unos doce, unos quince ejército con las señoras, allí se van, vio..., se fueron violar, pues, la señoras allí en las casas. 'Cabén de violar, entonces..., le metieron balazo las señoras y después, 'cabén de matar allá, entonces, pues, echan fuego a la casa...

E: Entonces, primero las violaron...

### **...unos doce ejército, primero a violar y después les mataron...**

MPR: Primero las violaron y después las mataron con balas. Sí, y finalmente, 'tonce, prendieron fuego a las casas y las casas se quemaron todo. Se quedaron pobres nuestras señoras quemada por el fuego... Sí así se hicieron todos. Se metieron entre..., entre las casas y se van como unos quince, como unos diez, los ejércitos se iban con las señoras. Si van unos diez, entonces, se van unos quince, unos doce ejército, primero a violar y después les mataron...

E: Así por grupos se...

MPR: Por grupos, sí , por grupos, se van ellos con las..., con nuestras señoras.

Y, entonces, todos nuestros, todos nuestros hijos..., con la señora..., se quedaron pues cerrado la iglesia... y están llorando, están gritando los pobres nuestros hijos, nos están llamando nosotros, pero, al final, se 'cabaron, pues, lo...

E: Y, ¿estaba lejos la iglesia del juzgado?

MPR: No..., 'ta cerca..., casi como la distancia, tal vez como la distancia donde está la escuela (se refiere a la escuela de la colonia mexicana donde se realiza la entrevista). Sí, aquí está el juzgado y allí está la iglesia...

E: Podríamos decir unos 25 metros...

MPR: ¡Ah, sí...!, ¡no!, como unos 20 metros tal vez como no muy, no muy llega la distancia como allí también, tal vez allí como, este...mata del... (señala a un arbusto), (otra voz interviene).

E: ...sí, como a unos 20 metros está el juzgado de la iglesia...

MPR: ...sí, sí...

E: ¿Ustedes oyeron, entonces, que los niños estaban gritando?

MPR: ¡Ah, sí!, como los niños están gritando, pues, como hay unos ya son grandecitos, ya están yendo, pues, ya están quedando triste, ya están matando sus mamá y están gritando y nos están llamando a nosotros...

E: ¿Y sacaron niños pequeñitos también?

MPR: Sacaron. De una vez quedaron todos los pequeñitos, los cinco, o los siete, los ocho años, los dos año, allí se quedaron todo, junto...

E: ¿Dentro de la iglesia?

### **...a cuchillarlo, a cuchillarlo, a cuchilladas lo mataron...**

MPR: ...dentro de la iglesia. Sacaron todas las mamás y se 'caban de matar. Entonces, y después que acaban matar este, entonces sacaron, pues, los patojitos de dos años, de un año y medio, de tres años, sacaron abrazado. Ya los niños de diez año, de doce año, de ocho año, de cinco, de seis año, ya les llevan, pues, por grupo también... Los grupos llevan y ya se van llevando, pues, a cuchillarlo, a cuchillarlo. A cuchillarlo mataron...



E: ¿Ustedes vieron cómo los mataron?

MPR: ¡Cómo no! Los vimos nosotros.

E: ¿En dónde los mataron a ellos?

MPR: Por ahí hay a una casa también, enfrente de la iglesia...

E: Sí...

MPR: ...allí lo mataron, porque u..., la iglesia así está y una casa está al frente, así, allí lo metieron los pobres patojitos. Y después lo agarran, pues, sus pelos en la cabeza y les echan el cuchillido a la barriga, pues, y lo atriparon, pues, los pobres patojitos. Y todavía están llorando y acaban de atripar y les tiran adentro de la casa y le sacan otro...

E: ...entonces, ¿los acuchillaban... afuera?...

MPR: ...los acuchillaban afuera...

E: ...afuera...

MPR: ...sí, afuera y después se tiran adentro...

E: ...los tiraban adentro de la casa...

MPR: ...sí, sí..., así lo hicieron, lo tiraron como unos cuantos allá y nosotros nos estamos dando cuenta, pues, nosotros estamos mirando, porque ya nosotros ya estamos asustados ya, porque ya vamos a punto de morir con nuestra familia. Allí estamos viendo nosotros. Y allí están haciendo. Y después unos chiquitos de tres años, de cuatro años, entonces, abrazados venían, pues, están abrazando y le sacan sus cuchillos y le están acuchillando, y todavía están gritando los pobres y les tiran adentro. 'Cabaron todo eso, los pobres nuestra familia. Entonces, les prendieron fuego en esa casa también, lo quemaron de por sí de una vez.

E: ¿Cómo hicieron para quemar esa casa?

MPR: Es que..., es que..., ellos están echando como, saber, como estamos viendo, tal vez como gasolina o saber, ¿qué le están echando?, pues, a la casa ...

E: ¿Con qué echaban la gasolina?

MPR: Como tienen uno su boroch y lo sa..., lo meten en una botella y les tiran, pues..., estamos viendo...

E: ¿Qué es un boroch?

MPR: ¿Qué es un boroch? Donde le sacan el agua y después les tiran allá, eso quiere decir boroch..., así es que...

E: ¿Será una bomba?

OE: ¿Una brocha?

MPR: Sí, una brocha.

E: ¡Aaah!, una brocha.

MPR: ...una brocha, sí, más bien...

E: ...como brocha, sacudiéndola...

MPR: ...sí, sacudiendo en las casas, pues, donde no priende, como, como está lloviendo, está lloviendo porque no, no se arde juerte las casas por, por la lluvia. Entonces ya las brochas les hacen pues, tirando, pues, (no se entiende) donde están sacudiendo, entonces, allí les echan fuego con..., con cerillo, les prenden fuego allí y les arden, pues, la casa. Sí, así hicieron para prender fuego en la casa.

Entonces así metieron, pues, a... empezó. Entonces, cuando sacaron al último niño y es un pequeñito, tal vez de dos años, o de tres años, son chiquito, eso lo vi yo, pues. Y lo sacaron y lo cuchillaron, pues, lo atriparon, pues. El pobre patojito está gritando. Y porque no muere, ahí está un trozo. Más bien dicho, entonces ahí lo prendió al pobre patojito ese señor y lo dio a su golpiazo. Quebró la cabeza y se tiró, pues, adentro...

E: Sí, tomando por los pies, ¿es así?

MPR: Sí, tomando los pies y lo tocaron los pies y lo golpearon en el tronco y después de allí, lo tiraron, pues, adentro, allí...

E: Usted vio, usted vio, ¿cómo le dieron los golpes en la cabeza al niño?

MPR: Sí, lo vi yo, sí..., sí, lo vi... cómo, cómo lo metían, pues, duro y lo golpearon y la cabeza, se apartió..., lo vi todavía y, cuando a..., ahí, entonces, lo tiraron, pues, adentro la casa. Y los ejércitos llegó con nosotros, asomamos nosotros, entonces, así nos dejamos, pues, a mirarlo ya...

E: Ya no pudieron ver, ¿por qué?

### **...empezaron primero a los pobres ancianos...**

MPR: Ya no porque llegaron, pues, los ejércitos a comernos también. Entonces, al final, así nos vi yo para 'cabar toda nuestra familia, nuestros hijos. Y después empezaron, pues, a nosotros, que nosotros, empezaron primero a los pobres ancianos. Y los ancianos dijieron, “¿qué culpa tenemos? Señoor, nosotros estamos cansados, nosotros no estamos pensando una cosa, parece que ya no servimos para nada”. “¡Ni nada, ni mierda, ni cansado, ni..., afuera!”, dice, y le sacaron a los pobres ancianos y le acuchillaron. Le acuchillaron para..., es como matar un animal, y eso, risa les dan ellos cuando le están matando. ¡Pobre la gente, está llorando! ¡Sufriendo los pobres ancianos!

E: ¿Cómo hacían para matar a los ancianos?

MPR: Los ancianos los mataron, pues, a machete, a un machete que no tiene ¡mmm...!, que no tiene filo y le metieron, pues, encima de una tabla, entonces...

E: ¿Cómo así? ¿Qué pusieron encima de una tabla?

MPR: ...el pobre anciano le pusieron encima de la tabla y después al...

E: Pero, ¿todo el cuerpo del anciano?

MPR: ...todo el cuerpo del anciano...

E: ¡Ajá...!

MPR: Cuando sacaron a la puerta, entonces, les pusieron encima de una tabla, 'tonce, de ahí empezaron, pues, a machetear, a cuchillarlo más bien dicho porque tenían un cuchillo algo ya puro oxidado lo que llevan ellos y a pura pena se rompieron, pues, su pescuezo al pobre anciano y todavía está gritando, “¡aaah...!”.

E: Comenzaron entonces a degollarlos...

MPR: ...así... “¡Aaay! ¡Aaay!”, dice, pues, el pobre anciano. Están agollando pobre gente. Entonces, sólo ése le pasaron así. Después el otro lo sacaron, a ése le puñalaron, pues, abajo del cosquillo...

E: Abajo de la costilla...

MPR: Sí, abajo de la costilla..., de las costillas, más bien dicho porque abajo del cosquillo, aquí, entonces, las costillas, ahí lo metieron, pues, el cuchillo. Por un romplón lo hicieron, pues, y ése ya no sufrió tanto, pero al pobre que hicieron

primero, es que sufrieron bastante porque le están agollando a ése, sufrían bastante...

E: ...degollando despacio...

MPR: ...degollando despacio... ¡Mmm...!

E: ¡Ajá!

MPR: ¡...mmm...!, así a...

E: ...con ese cuchillo que no tenía...

**...¡cómo chorros de sangre sale...! y eso a ellos risa les da.**

MPR: ...no tenía filo..., es puro cuchillo tan oxidado que están usando ellos. Y después, vieron, pues, "tal vez hay alguno", dijeron. Entonces, ya después, unos nuevos cuchillos que echaron a los demás, 'tonces lo apuñalaron, pues, a la cos..., a la costilla. Ahí les abren, pues, una hoyo, pero grande, le hicieron ellos, pero, ¡cómo chorros de sangre sale...! y esos señores, risa le dan. Y después, 'cabaron de matar los pobres ancianos y después le empezaron a nosotros a balacearlo.

E: Sí, mire, quiero preguntarle, ¿cuántos ancianos fue los que mataron así por medio de cuchillo?

MPR: Los ancianos, tienen como doce..., doce ancianos, sí, lo mataron a cuchillo. Y después 'cabaron eso..., le empezaron ellos a sacar nosotros, que son hombres de..., de adulto ya y son hombres de trabajadores. 'Tonces, los empezaron, sacaron por grupo, sacando de nosotros en diez, en diez, sacaron diez y después se forman unos diez ejército, allí están parados cuando llegan, allí les botan, pues, allí en el patio del juzgado.

E: Entonces, cuando sacaban diez los botaban al suelo...

MPR: Al suelo, al suelo, lo botan al suelo y le balacearon.

E: ...sí...

MPR: ...'cabaron, los 'cabaron balacear los diez y después y se les montonaron y llegaron los demás ejércitos y les llevaron, pues, entrar a las iglesia... (Se interrumpe la grabación).

E: Usted me cuenta que llevaban todos los cadáveres de los hombres a la iglesia...

MPR: Eso sí, llevaron, pues, a la iglesia...

E: ¿Y para qué los llevaban a la iglesia?

MPR: Pues, eso sí, no le podemos mentar, ¡cómo!, ¿qué quisieran ellos por los pobres cadáveres, que les metieron a la iglesia? Sólo que vi yo cuando salí yo, pues, a la fuga, y lo vi yo más en un cerro, estoy viendo, pues, que las llamas del fuego está viendo, pues, a la iglesia. Allí, lo quemaron, ése lo quemaron, no...

E: ¿Quemaron la iglesia...?

MPR: Quemaron la iglesia...

E: ... junto con los cadáveres...

MPR: ...junto con los cadáveres...

E: ...sí, sí...

MPR: ...así pasó para todo...

E: Ahora quiero preguntarle, ¿cómo fue, si usted estaba allí en el juzgado, entre todos los hombres que iban sacando para matarlos en el patio del juzgado...?

MPR: Exactamente, sí, allí estaba yo..., pues...

E: ¿Estaba encerrado también?

MPR: ...estaba encerrado, porque está parado uno, un soldado, pues, como centinela allá, para que no salga ni uno. Allí está parado, pues, sólo él está sacando uno por uno. Allí está parado para defender, para que salga alguno, entonces, lo tienen que a..., a..., a...

E: ¿Y los hombres qué hacían cuando los iban sacando?

MPR: Pues, los hombres, allí se quedan mirando, es que, como sacar una oveja, como no hay con qué, puede decir, pues, sí, así no más, sólo les llaman, "pase usted", y "pase usted", dice así no más, están llamando, pero...

E: Pero, ¿qué decían los señores cuando?, o, ¿qué hacían cuando los sacaban ya?

MPR: Pues, ellos decían, pues, "sálganse afuera". "Ta bueno", entonces, le contestan al sa...

E: Pero, pero, los hombres, sus amigos, ¿qué hacían?

MPR: Ellos siempre se asustaban, pues, se asustaban, pero porque saben, ya estamos viendo, pues, que la..., nuestras señoras allí lo mataron, pues, a balazo, entonces, ya están pensando los hom..., los señores también, “ahora nos va a matar todos nosotros el ejército”.

E: Pero, ¿qué decían los señores?

MPR: Pues, dijeron “y hombres, ¿qué están pensando?”, es que dijeron, “¿qué están pensando? Por eso, ustedes están platicando adentro?”, dice. “Aquí están, no están, no estamos hacer nada con ustedes”, dijeron los señores...<sup>3</sup>

E: Pero, ¿y sus amigos qué hacían?

**...que Dios recoge porque ya no hay más.**

**MPR:** ...pues, ellos están, están rezando a Dios Padre que les puede salvarse por su vida, pues, que Dios recoge, porque ya no hay más. ¿Qué puede decir uno? Porque ya está cerrada, pues, estamos bien cerrado, pues, al juzgado, sólo así está pensando ahora.

E: ¿Todos estaban rezando?

MPR: Todo, todo está orando a Dios Padre... para que reciba, pues, sus almas, su santa bendición a Dios Padre. Sólo eso estamos haciendo nosotros, cuando acaben de sacar los demás hermanos, pues. Y empezamos nosotros rezando, pues, adentro del juzgado para pedir a Dios, que Dios nos da bendición a nosotros. ¿Por qué los muy..., vienen los hermanos, los mismo hermanos vienen a matarnos? No es una enfermedad, no Dios nos está mandando uno castigo. Pero nosotros mismos estamos levantando nuestros hermanos a matarle.

Y por eso, estamos ofreciendo ése, lo que estamos haciendo nosotros, cuando saquen los más hermanos a matar los ejércitos... Eso estamos haciendo nosotros, cuando sacan los demás hermanos a matar los ejércitos. Eso estamos haciendo nosotros, cuando sacan los más hermanos, los amigos, pues....

E: Pero..., usted estaba allí y, entonces, está aquí vivo...

MPR: Sí...

---

<sup>3</sup> Por “señores” entiende los soldados.

## **Entonces, les salimos nosotros y les echaron balazos a nosotros**

E: Entonces, quiero preguntarle, ¿cómo fue que usted escapó de esa muerte?

MPR: Bueno, yo cuando..., cuando escapé tengo un mi..., unos mis compañeros, pues, como ya viendo ellos, que ya unos pocos, tal vez unos 20 o unos 25, poco más así, estamos nosotros, pues, ya sólo poco, entonces, ellos...

E: Estaban pocos allí adentro...

MPR: ...sí, adentro del juzgado estamos vivo. Ya los demás, ya lo están sacando todo, ya están, están muerto, ya todo, ya sólo poco nosotros. Al acaba de sacar otros diez hermanos, pues, para matarlo, entonces, empezaron, pues, a pensar un compañero, pues, y abrió la ventana, sacó la cuña de una ventana y se la abrió, y cuando abrió, ya está, pues, prendido el fuego en el juzgado en un techo teja, porque ya está ardiendo ya...

E: ¡Ahh...!, le echaron fuego al juzgado...

MPR: ...echaron fuego al juzgado, sí..., entonces, cuando ya está, pues, ya está el fuego, ya la llama. Entonces, ya la llama, como siempre siente algo calor, el..., el ejército, entonces, se alejó de la ventana, se dejó en un lado. Entonces, cuando colocó ese compañero, pues, que ya no..., ninguno está en la ventana, cuando abrió la ventana. Entonces, se chispó y salió a la ventana.

Entonces, en fin, cuando salió la ventana, mirándose nosotros, pues, salió y entonces, siguieron los más compañeros, tal vez salieran como unos siete, pero no logramos des..., des..., des..., sacar, de escapar nosotros los siete. Siempre ya sólo como unos tres nos escapamos nosotros de salvarse y a los demás, les cayeron, pues, a matar ellos. Entonces, les salimos nosotros y les echaron balazos a nosotros, como balacera, ¡cuánto les hicimos a nosotros y...

E: ¿A ustedes los eee...?

MPR: ...y a yo y también... y a los hermanos que salieron también...

E: ¿Cuántos salieron en total por esa ventana?

MPR: Siete.

E: ¿Siete?

MPR: Éramos siete...

E: ¿Y todos lograron huir?

MPR: No..., sí, todos logramos huir, pero lograron esca..., mataron como..., todavía como a cuatro...

E: ¿Que iban huyendo?

MPR: ...que iban huyendo... y...

E: ¿A usted le dispararon...?

MPR: ...tampoco (también), sí, me dispararon, pues, como echaron...

E: ¿Sí le dispararon?

MPR: Sí..., ¡ajá!, echaron bala, me dispararon, pero como Dios es tan grande y así me salvó, pues, por...

E: ¿No le tocó ninguna bala a usted?

MPR: Ninguna balazo me tocó. Eso sí, para qué les miento, ninguna balazo, pero nuestros Dios Padre sabe, por qué así me salvó yo. Sí, así nos pasó, pues, la bala a nosotros.

(Se interrumpe la grabación).

MPR: Bueno, y después, me salí ya, pues, porque Dios me sa..., me habían... escapado de salir por la guerra, pero yo sólo me sentía pasó una bala en mi cabeza, pero pasé rociando, más bien dicho y me arde todavía mi cabeza, cuando salí yo afuera y sentía un poco, y yo me quería... tan puramente sonso, sí, por la balazo, porque me balacearon, pues, así me pasó.

E: ¿Usted corría mucho?

**...ya estoy desmayado por el susto.**

MPR: No muy corría siempre, porque ya estoy desmayado por el susto, pues, siempre yo me voy despacio, pero, por la gracia de Dios así me había salvado.

E: Pero siempre corriendo un poco...

MPR: ¡Ah!, sí vaya, sí, no, despacio siempre, pero tan..., tan..., tanteando, pues, el paso, porque ya no puede aguantar uno por el desmayo del susto, pues. Vaya,



yo sí estoy animado para salir corriendo, pero como ya no puedo por el miedo. Sí, así me quedó, pues, pero Dios siempre me ayudó bastante... Así me pasó de escapar, salvar de la guerra que me vino, pues...

E: Quiero preguntarle, ¿como cuántos hombres mataron así?

MPR: ¿A dónde?, ¿a cómo es?

E: ...sí, allí en el juzgado...

MPR: ¡Aaahh...!

E: ...sí, allí frente al juzgado...

MPR: ...allí frente al juzgado, mataron como unos..., como unos sesen..., unos 56...

E: Como 56..., ¿y niños que mataron allí enfrente de..., pues, frente a la iglesia?

MPR: ...frente la iglesia... hay poco más o menos como 120...

E: ...como 120 niños...

MPR: ...¡mmm...!, sí...

E: ...muy bien... (Se interrumpe la grabación).

E: Quisiera que nos diera algunos nombres de las personas que mataron allí en San Francisco que usted los haya... (No se oye).

MPR: ... y mataron unos mis hijos, se llama Felipe Lucas. De todos esos, de los más hermanos se les mataron, pues, los ejércitos...

E: ¿Sólo un hijo suyo mataron allí?

MPR: No, hay como tres. Uno se llama Felipe Lucas y otro se llama Miguel Lucas...

E: Felipe Lucas, ¿de qué edad?

MPR: ...de edad de diez año... y..., y Miguel Lucas es de edad de ocho años.

E: ¿Otros nombres...?

MPR: ...y otra mi hijita se llama María Lucas de edad de cinco años...

E: ¿Otro más...?

MPR: ...y otra mi nenita, tiene como de dos años, si llama Catarina Lucas...

E: ...muy bien..., su señora, ¿cómo se llama?

MPR: Mi señora se llama Isabela García...

E: Muy bien, ¿otros amigos que hayan matado allí que eran sus parientes o amigos?

MPR: ¡Cómo no! Tengo mis parientes y mis familiares, como María Ramos y como Angelina Ramos...

E: Otros más...

MPR: ... y como Eulalia Lucas también y con todas sus familias...

E: ¿Cuántos niños?

MPR: Niños hay como..., como tres. Hay uno de edad de siete años y otro de cinco años y otro de dos años.

E: Otros más que recuerde...

### **Esos son sus hijos de las señoras que les mataron.**

MPR: Bueno, y las más señoras que las mataron, pues, también, como Petrona Lucas, y... como Eulalia Alonso también y sus hijos. Hay uno se llama Miguel Mendoza y otro se llama Lucas Mendoza y otro se llama Eulalia Mendoza. Esos son sus hijos de las señoras que les mataron. Y las otras parientes, pues, Isabela García Lucas y sus familias, se llama, este..., María García y la otra sí..., nietecito que tiene como de edad de dos años, si llama Juana García. Ese son los nombres exacto que mis parientes que han muerto..., varias, como no somos capaces de comentarlo todo, como por ciento, por ciento lo llevaron, pues..., masacrado...

E: ¿Otros amigos que usted recuerde?

MPR: ¡Cómo no...! Recuerdo otro mis amigos, Eulalia Paiz Paiz y otra María Paiz Paiz también y sus hijos, hay uno si llama, este..., Miguel Paiz también y otro si llama Mateo Paiz, también, esos son sus familiares, mis parientes que yo conozco... (Se interrumpe la grabación).

E: Don Andrés, quiero preguntarle, ¿cómo sabe usted que fue el ejército el que hizo esa matanza y no fueron los guerrilleros? Porque el ejército, o más bien, el gobierno de ahora está diciendo que quienes están matando, quienes están haciendo esas matanzas en todas las aldeas son los guerrilleros...

MPR: ¡Mmm...!

E: ...entonces, quiero preguntarle a usted, ¿cómo sabe que eran los soldados...?

MPR: Bueno. Yo vi los ejércitos que vinieron, pues, a matar nosotros, sus uniformes verdes y oscuros como color café, se ve pinto y bien armado, que vinieron a fusilar nosotros. Eso sí, bien, está bien asegurado, preparado, pues, con todos sus balazo y llevan bomba. Todo lo vi yo en mi propia vista, por eso bien sé yo que son los ejércitos del gobierno que vinieron, pues, a fusilar nosotros. (Se interrumpe la grabación).

Bueno, y después que vinieron ellos y bajaron, pues, unos, un..., un helicóptero para dejar sus cosas para comida, como comestible, pues, lo vi yo el helicóptero, porque... ¿Saber por qué yo lo vi yo? Porque yo estoy de trabajo, pues, abonando mi milpa y cuando vinieron, pues, oí el ruido del helicóptero y alcancé mi casa y cuando lo insé, entons, ya está, ya está volando también el helicóptero, ya se va de regreso y lo vi yo, pues, en sobre de los..., de las neblina y se notó un poco, miró como blanco, eso se vi yo también. No hay más que decirlo... (Se interrumpe la grabación)

Bueno, lo cuento yo, que, que, que los guerrilleros que pasaron allí no son ellos, porque es otro uniforme que tienen, según me contaron, pues, mi señora, que los guerrillos, que son trajes de verde no más. Ese es, es su traje de ellos, pues, según me dijeron, porque yo no lo vi, porque estoy en mi trabajo en Yulaurel. Ese es no más lo que puedo indicar. (Se interrumpe la grabación).

Bueno, según, pues, lo que voy a repetir, diciendo, pues, por medio de su bota de los guerrillos, pues, según, dijo, pues, mi finada señora que pasaron, pues, a quemar la casa grande del dueño de la finca, que llevaban, pues, sus calzo ellos, que son botas de hules. Sí, ese es lo que me habían dicho, pues, porque yo no lo vi...